



Revista de la Familia Lasaliana

intercom

La Salle La Salle La Salle

Educar en la justicia



Quienes nos hemos desarrollado, personal y vocacionalmente, en el campo de la educación, en cualquiera de sus niveles y modalidades, recientemente hemos conocido diversas llamadas a llevar a cabo nuestra tarea con énfasis distintos. Estas llamadas han sido dirigidas a los educadores con etiquetas tales como: *educar para la vida, educar para el trabajo, educar para la paz, educar para la interioridad, educar para la libertad, educar en derechos*. Los educadores lasallistas, en particular, hemos escuchado reiteradamente la llamada y recibido la encomienda de *educar para la justicia* (algunos añaden también la preposición *en*).

Revisando la literatura del Instituto, en particular la publicación más reciente dedicada al tema¹, queda claro que la educación para la justicia está estrechamente vinculada con abrazar y comprometerse con la causa de los pobres, como lo señala la Escritura: *«aprended a hacer el bien, buscad lo justo, dad sus derechos al oprimido, haced justicia al huérfano, abogad por la viuda»*.²

La fidelidad a la historia de los orígenes también nos exige ese compromiso: *Impresionados por la situación*

*de abandono de los “hijos de los artesanos y de los pobres”; y en respuesta a la contemplación del designio salvífico de Dios, Juan Bautista de La Salle y los primeros Hermanos se asociaron para establecer escuelas cristianas gratuitas. Hoy... el Instituto se preocupa por las necesidades educativas de aquellos a quienes no se reconocen ni su dignidad ni sus derechos fundamentales. En su misión, se compromete a darles la posibilidad de vivir dignamente como hijos e hijas de Dios.*³

El 45.º Capítulo General renovó la llamada a asumir audaz y creativamente este compromiso: *Estamos viviendo un tiempo de gracia, un tiempo de transición que nos conduce a mirar al corazón de nuestra historia carismática y evangélica; un tiempo que nos inspira a volver a la libertad, a la audacia y a la creatividad de la primera experiencia y a hacer frente a este momento como un tiempo de conversión personal e institucional con el mundo de los vulnerables y de los empobrecidos.*⁴

El magisterio de la Iglesia nos llama a evidenciar este compromiso saliendo a las fronteras, a las periferias: *¿Dónde están hoy los confines? Los confines están hoy en los países empobrecidos, en los pueblos en vías de desarrollo y también en las zonas deprimidas de los países desarrollados. Los confines coinciden con la realidad dramática que viven hoy tantos hombres y mujeres, en un contexto marcado por el empobrecimiento, la migración, el hambre, la injusticia, la indiferencia y la falta de sensibilidad ante el dolor ajeno, la superficialidad, la pérdida de valores religiosos y humanos.*

*La tensión hacia los confines se traduce en una opción preferencial por los pobres, por quienes se encuentran en una situación de necesidad urgente. Las personas consagradas, que han hecho profesión pública de conformarse con Jesús, están llamadas a ser coherentes con su compromiso de vivir siempre por los pobres y, en la medida en que su carisma lo exija, con los pobres o como los pobres.*⁵

Cabe ahora preguntarnos: *¿cómo lograremos hoy responder la llamada a educar en y para la justicia?* Creo que los Lasallistas tenemos suficientes medios, entre ellos los siguientes.

El carácter integral de la educación que ofrecemos.

Nuestra preocupación por propiciar el desarrollo de todas las dimensiones y aspectos de una persona debe ser una garantía de que educamos individuos *competentes y éticamente responsables, sensibles a los problemas sociales, respetuosos de la dignidad humana, defensores de la justicia y la equidad, comprometidos con el medio ambiente, creativos en la búsqueda de soluciones a complejidad actual, y participantes en los procesos políticos y democráticos en sus países y comunidades.*⁶

Felizmente, lo estamos haciendo en forma efectiva. Baste aportar, como muestra un testimonio: *estamos seguros que ustedes son llamados a mejorar los procesos de desarrollo del país, ya que por ser egresados de Fundación La Salle, están formados de una manera integral, con una educación de calidad y están preparados para enfrentar cualquier espacio con ética profesional, respeto y valores.*⁷

¹ *Educar en la Justicia*. Hermanos de las Escuelas Cristianas, Boletín n.º 249, Roma, 2004.

² Isaías, 1, 17

³ *Regla de los Hermanos de las Escuelas Cristianas*, 13, Roma, 2015.

⁴ *Esta obra de Dios es también nuestra obra*. Documentos del 45.º Capítulo General. Hermanos de las Escuelas Cristianas, Circular 469, n.º 1.15. Roma, 30 de noviembre 2014.

⁵ *La identidad del Religioso Hermano* 2, III, No. 30. CIVCSVA, Roma 2015.

⁶ Gómez Restrepo, Carlos, FSC, Rector de la Universidad De La Salle, Bogotá, Colombia. Anterior presidente de la Asociación Internacional de Universidades Lasallistas.

⁷ Rojas, Betsy, Jefa de división del IUTEMAR extensión Guayana, Venezuela. Discurso a los graduados. Julio 2015.



El lugar central que nuestra pedagogía otorga a la persona.

La centralidad de la persona en el proceso educativo la prepara también para captar su centralidad en el plan salvífico de Dios y, en consecuencia, la dispone a cobrar conciencia de su dignidad, la cual se fundamenta en su semejanza con Dios y en su condición de hijo o hija de Dios, y a comprender que comparte esta dignidad con sus semejantes. Este reconocimiento de la dignidad común, conferida por la semejanza con Dios, añade fuerza a la consideración y el respeto mutuos. El respeto produce un notable balance, un equilibrio en las distintas relaciones que el ser humano establece y el resultado de este equilibrio es la armonía. Estos dos conceptos son fundamento de la justicia.

El estilo personalizado y fraterno de educación.

La escuela Lasallista es la escuela de la fraternidad, pues en ella se reúnen quienes se reconocen hermanas y hermanos. *Los Hermanos quieren ser, al mismo tiempo, hermanos entre sí, hermanos con sus Cola-*

*boradores y con aquellos con quienes se encuentran, y hermanos mayores para los que les son confiados.*⁸ No obstante que las relaciones fraternas no están exentas de dificultades, es sabido que, en general, los hermanos se cuidan entre sí y evitan todo lo que pueda dañarles. Lo mismo se espera de quienes, terminada la formación, salen de nuestras instituciones y se incorporan a una sociedad necesitada de fuertes dosis de fraternidad, para evitar las injusticias profundamente arraigadas en el tejido social. Animados por la experiencia de fraternidad vivida en el centro educativo, los egresados salen determinados a luchar contra las raíces de la pobreza y de la injusticia.

Una metodología, inspirada en el itinerario del Fundador.

J. B. De La Salle, primero, fue impresionado por la situación; luego, contempló el designio de Dios; y, finalmente, fundó escuelas y una congregación para sostenerlas. Cada etapa de este itinerario puede fácilmente asociarse a las etapas del método: ver-juzgar-actuar, creado por

iniciativa del Cardenal Cardijn para la Juventud Obrera Católica de Bélgica. Según este método, educar para la justicia requiere más que enseñar acerca de ella, es necesario vivir experiencias. Para reforzar esta convicción conviene hacer eco a unas palabras del H. John Johnston: *Al igual que Juan Bautista de La Salle, "tenemos que pasar de la mera indignación a la acción, con el fin de liberar nuestra potencialidad profética para desenmascarar los actos de injusticia."*⁹

El currículum

Estaría equivocado quien pensara que la educación para la justicia es una materia del plan de estudios y que su incorporación al currículum basta para atender este urgente llamado. La educación para la jus-

⁸ Regla de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, n.º 53. Roma, 2015.

⁹ Johnston, John, FSC, *Jesus Was Indignant... Are We?* Presentación en la Conferencia Huether. Washington, DC, 15 de noviembre, 2001, p. 6. Citado por R. Schieller en *Una experiencia de Evangelio: Fuera del campamento*. Roma, 25 diciembre 2016, pág. 37.





ticia constituye más bien un eje transversal que deben influenciar todas las asignaturas, en todos los niveles educativos.

Éstos y muchos otros medios están siendo utilizados en las experiencias que el presente número de INTERCOM relata. Es de esperar que su lectura inspire muchas más.

El tema de la Educación para la justicia vuelve a ser propuesto a nuestra consideración en el Jubileo de la Misericordia convocado por el Papa Francisco. Esta feliz e interesante coincidencia es una lección que nos enseña que la misericordia nos impulsa a practicar una de las formas más excelente de la justicia. Al anunciar el Año de la Misericordia, el Papa Francisco dijo: *Abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de dignidad, y*

*sentámonos provocados a escuchar su grito de auxilio. Que su grito se vuelva el nuestro y juntos podamos romper la barrera de la indiferencia que suele reinar campante para esconder la hipocresía y el egoísmo.*¹⁰

Por su parte, nuestro Superior General nos recuerda que *un encuentro con la misericordia ocurre cada vez que el Evangelio se encuentra con la humanidad, a través de las obras de misericordia corporales. Para los lasalianos, las obras de misericordia incluyen también proporcionar una educación humana y cristiana, sobre todo a las personas que viven más allá de las fronteras de la sociedad contemporánea.*¹¹

Esta profunda vinculación entre justicia y misericordia no resulta extraña al pensamiento universal. En la magistral obra de la literatura española, *El Ingenioso*

Hidalgo Don Quijote de la Mancha, leemos el siguiente consejo que el ingenioso hidalgo ofreció a su escudero: *Si acaso doblares la vara de la justicia, no sea con el peso de la dádiva, sino con el de la misericordia.*¹²

La Asamblea Capitular de 2014 nos invitó a concebir el período inter-capitular como un tiempo de profunda revitalización, que renueve nuestra vida y nuestra misión como respuesta evangélica creíble en la iglesia y en el mundo del siglo XXI.¹³ Sin duda lograremos propósito tan ambicioso si renovamos nuestra consagración a practicar la justicia y enseñar a otros a hacer lo mismo. Nuestra recompensa depende de ello: *Los que enseñen a muchos la justicia, brillarán como estrellas por la eternidad.*¹⁴

Hno. Gustavo Ramírez Barba
Consejero General

¹⁰ Papa Francisco, *Misericordiae Vultus, Bula de convocación del año de la misericordia*, n.º 15. Roma, Abril 11, 2015.

¹¹ Schieler, Robert, *Una experiencia de Evangelio: Fuera del campamento*, pág. 26. Hermanos de las Escuelas Cristianas, Roma, 25 de diciembre 2015.

¹² Cervantes Saavedra, Miguel. *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Segunda parte, Capítulo XLII.

¹³ *Esta obra de Dios es también nuestra obra*. Documentos del 45.º Capítulo General. Hermanos de las Escuelas Cristianas, Circular 469, pág. 13, Propuesta 2. Roma, 30 de noviembre 2014.

¹⁴ Daniel 12, 3; cfr. Mateo 5, 19-20.

Educación para la justicia social

A veces pareciera que educación para la justicia social es una opción más entre las distintas formas posibles de hacer educación. Incluso, alguno la considera como si pudiera ser un fin educativo más, entre tantos. Hay quien cree que es una mirada metodológica, curricular, didáctica, relacional y organizativa más, entre las muchas posibles de la educación.

Déjeme decirles que nada hay más falso que eso. No es una opción educativa: es la esencia misma del acto educativo. O la educación es para la justicia social, o no es educación: podrá ser entretenimiento, contención, justificación social, preparación para la meritocracia y la competencia, pero no educación. Hablar de educación en su sentido más estricto, es hacer alusión a un proceso de transmisión y construcción de conocimiento, que una generación de adultos hace junto a la generación más joven, para que la misma, pueda entrar a formar parte de la sociedad, de un modo más crítico, con mayores garantías de vida para todos y todas, con mayores respuestas para los grandes problemas del mundo: la desigualdad, el atropello de los derechos de los niños y niñas, la violencia de género y la violencia étnica, el capitalismo deshumanizador y la competencia feroz, el individualismo exacerbado y la pérdida de los sentidos de la vida, la destrucción del planeta y la pobreza,... Podríamos seguir.

Nadie construye, en el sentido cabal del término educación, un conocimiento, para que al usarlo para mirar la realidad, entenderla, vivirla y transformarla, dicho proceso devenga en una realidad de mayor muerte para todos. Se educa, para que el mundo que vivimos sea mejor.

Theodor Adorno lo va a decir de un modo más drástico: "La exigencia de que Auschwitz no se repita es la primera de todas en la educación. Hasta tal punto precede a cualquier otra que no creo deber ni poder fundamentarla."

En este marco intentamos caminar en el Distrito La Salle de Argentina Paraguay. Estamos lejísimos: pero sabemos que así allí vamos. Vamos configurando con pasos firmes un cuerpo de educadores que va teniendo clara conciencia de que lo suyo, lo propiamente suyo, por la tarea educativa, es la construcción de una sabiduría cristiana para que junto a las nuevas generaciones podamos aprender a mirar el mundo desde el lugar de los que la pasan mal, desde el lugar de los excluidos y marginados, desde el lugar de los que son postergados y no tenidos en cuenta, desde el lugar de las minorías y los oprimidos. Por eso nos preocupamos en todo este tiempo

de la formación de los educadores en estas claves, de que ellos puedan seleccionar críticamente los contenidos desde este paradigma, de que puedan construir sus dispositivos educativos y sus propuestas metodológicas didácticas en estas claves de justicia curricular y justicia social, de que armen sus instancias evaluativas y sus experiencias educativas, en el marco de lo que venimos diciendo. Y esto va tanto

para el educador que trabaja en una escuela formal como en un programa de educación no formal, para el que está en la ciudad como para el que está en el campo, para el que trabaja en mantenimiento o en biblioteca, para el que dirige y el que enseña, para el que lo hace con empobrecidos y para quien lo hace con personas de clases sociales dominantes: todos estamos llamados a ser educadores en estas claves.

Todos lo pueden hacer: solo hace falta entender que no queremos el mundo así como lo vamos viviendo, y que nuestro mejor regalo a las nuevas generaciones, es un futuro, donde ellos y nosotros, podamos vivir otro mundo posible donde quepan todos y todas.

Hno. Patricio Bolton
Distrito Argentina-Paraguay

¹ (1903 Alemania – 1969 Suiza).

² Conferencia realizada por la radio de Hesse el 18 de Abril de 1966.

³ R.W. Connell, *Escuelas y Justicia social*

Plan de educación en la justicia

El ideario de los centros La Salle en el distrito ARLEP otorga a la Justicia un valor fundamental.

“La escuela lasaliana tiene como meta que los niños y jóvenes conozcan, interpreten y transformen el mundo, es decir, que sean personas y ciudadanos responsables y miembros activos de la Iglesia. Facilitamos que aprendan juntos a tomar conciencia de las injusticias sociales y a comprometerse en favor de una sociedad más justa y fraterna. Insistimos en la importancia de la

ecología y del respeto a la integridad de la creación, la paz, los Derechos Humanos y del Niño y la cooperación desinteresada para el logro del bien común.

Educar en y para la justicia, la paz y la solidaridad supone para nosotros acercarnos a los niños y jóvenes a las realidades concretas de las personas más vulnerables. Desde esa cercanía facilitamos su conocimiento, potenciamos la sensibilidad, el estudio y la reflexión en torno a ellas. Ayudamos a que se formulen las preguntas adecuadas y descubran las respuestas que les lleven a actuar individual y colectivamente en acciones sociales. Se favorece la adhesión a proyectos solidarios y el compromiso de toda la comunidad educativa a través de las Obras Socioeducativas y las ONGD lasalianas.”

Cada una de nuestras obras educativas debe tener un Plan específico de Educación en la Justicia y la Solidaridad que fije con claridad las finalidades y objetivos e implique a todos los estamentos de la comunidad educativa.



Dicho plan debe definir con claridad los destinatarios, objetivos, contenidos, acciones que se van a realizar durante el curso escolar, responsables y temporalización de cada uno de los puntos expuestos en el apartado. Todo el equipo docente es responsable de este plan y existe en el centro un coordinador responsable del seguimiento y puesta en práctica del mismo. La evaluación trimestral asegura que los acciones y objetivos propuestos se vayan desarrollando con normalidad y puedan tomarse nuevas iniciativas de mejora durante el curso escolar o en años siguientes.

El primer campo de atención es el propio centro. Por eso en todos los centros existe un Plan de Atención a la Diversidad pensado para atender a los alumnos con mayores dificultades educativas y disponer de los medios y recursos para atender a los alumnos más necesitados.

Pero la educación de la justicia como valor no termina en las acciones del horario

escolar, se trata de hacerlas parte de la vida de los alumnos, de integrar en cada persona la actitud vital de sentir estos valores como propios. Para ello se desarrollan acciones solidarias fuera de la escuela, con carácter voluntariado, que buscan la implicación de los alumnos y sus familias; en las asociaciones de padres o antiguos alumnos, en grupos cristianos o de ocio y tiempo libre... Estas se desarrollan tanto obras socioeducativas u ONGDs lasalianas como en otros movimientos de Iglesia o asociaciones.

Seguimos teniendo como reto el lograr la implicación de todos los miembros de la comunidad educativa, mientras trabajamos en clave de Iglesia local e Iglesia universal en red con otros movimientos sociales y eclesiales. El Papa Francisco nos anima a ser la Iglesia cercana de los más pobres y necesitados, a trabajar en favor de la justicia, la solidaridad, la paz y la integridad de la creación.

Hno. Ignacio Aguilar
Distrito ARLEP

El despertar de nuevas realidades



El Distrito La Salle Brasil-Chile está integrado actualmente por más de cien comunidades e instituciones comprometidas con el desarrollo de ciudadanos a través de la educación, inclusión y cultura. Sus

frentes de trabajo están en consonancia con uno de los fundamentos de la misión lasallista: la dedicación a los más necesitados.

Un ejemplo es la Fundación La Salle, que hace parte del Distrito y está ubicada en Canoas, Rio Grande do Sul. Celebra diez años este 2016; la Fundación renueva el compromiso de promover la transformación social con iniciativas en diferentes frentes. Sus proyectos sociales, capacitaciones, evaluaciones y concursos públicos tienen como foco el desarrollo de personas, despertándolas para que puedan conquistar con dignidad su espacio en el contexto social.

Entre las áreas de trabajo está el proyecto "Mujeres de la Paz", por ejemplo, que capacita a mujeres en situación de vulnerabilidad para que conozcan sus derechos y puedan multiplicarlos, combatiendo la violencia y mirando su calidad de vida. Las "Casas de la Juventud" parten de valores, como el fortalecimiento de la ciudadanía y la promoción de cultura de la paz, para dar oportunidad a experiencias positivas a jóvenes en situación de riesgo: son cursos profesionales, talleres culturales, atención psicosociales, entre otras propuestas que los preparan para el mercado del trabajo.

El trabajo de la Fundación La Salle se realiza a partir de convenios público-privados. En el área deportiva, cuenta con proyectos, que totalizan más de nueve mil atenciones por mes y que contemplan el acompañamiento de equipos representativos, la formación deportiva, la participación de la comunidad y el paradesporte. Están en ejecución, en este momento, doce proyectos sociales volcados a la atención de jóvenes y de adultos, fuera de las demás áreas de trabajo de la Fundación.

Distrito Brasil-Chile



Bartolo Longo: precursor de la solidaridad

En el Evangelio de Mateo, en el capítulo cinco, leemos, entre otras, estas bienaventuranzas: "Dichosos aquellos que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Dichosos los perseguidos por la justicia porque de ellos es el reino de los cielos". Nos parece que el fundador del Santuario y de la ciudad de Pompeya, el abogado pullés Bartolo Longo, beatificado por Juan Pablo II en 1980, debía tenerlas muy presentes cuando decidió hacer realidad la que ha sido, sin duda alguna, la más genial de sus intuiciones: fundar el Hospicio para los Hijos de los Presos.

Cuando, en 1892, dio vida a esta obra modernísima, la mentalidad positivista de la época no lo comprendió, incluso lo combatió ferozmente. En efecto, según la opinión dominante, las culpas de los padres estaban destinadas a repetirse en los hijos, los cuales se veían privados de toda redención. Longo, quien a partir de 1907, solicitó la presencia de los Hermanos de las Escuelas Cristianas para la dirección de dicho instituto (entre los cuales nos gusta recordar al Hermano Adriano di María, al Hermano Nicolino Sicignano, al Hermano Bartolo y al Hermano Ubaldo), defendía firmemente que todo ser humano es único e irrepetible y, si es bien orientado, podrá emprender un camino recto y honesto. Durante 120 años han sido cientos los muchachos y muchachas, provenientes de situaciones, barrios y familias en situación de riesgo, que gracias al amor de Dios y de la Virgen María, a través de nuestros "carissimi fratelli", como los llamaba el Beato, han comprendido el verdadero sentido de la justicia, han sido educados en la legalidad, creciendo honestos y rectos.

Resulta emblemático que el primer hijo de un preso acogido en Pompeya, Domenico Pullano, posteriormente, se convirtiese en sacerdote. Hasta el día de hoy, el compromiso del Santuario de Pompeya y de la congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas continúa sin pausa, dando cada día un sentido nuevo y, al mismo tiempo, antiguo, a la palabra justicia. Los ejemplos de vida, el contacto con las Fuerzas del Orden y la Magistratura, los encuentros, las diversas iniciativas, pero, sobre todo, el trabajo constante de cada día ayudan a los muchachos y muchachas de hoy a poseer el sentido preciso de la justicia. Las actividades cotidianas como el estudio, deporte, cerámica, informática y, de modo especial, la música, ofrecen a los muchachos los instrumentos apropiados para afrontar la vida que les espera en el futuro próximo y para rescatarse de un destino con demasiada frecuencia señalado por la violencia y el abuso. A su vez ellos, podrán, luego, convertirse en agentes de justicia para sí mismos, para las familias, para los amigos y para toda la sociedad.

*Loreta Somma
Distrito de Italia*

Promoción de la justicia a través de la educación indígena



Como bien sabemos la causa de los pueblos indígenas no es noticia al hablar de pobreza; resulta, pues, evidente que debido a un mayor consumo, la desigualdad global y el cambio climático, no sólo se encuentran en peor situación sino que también se ven empujados a la extinción y a la muerte. A pesar de la descolonización y los recursos legales para proteger los derechos de los pueblos indígenas, la marginación continúa en todo el mundo. La población mundial de los pueblos indígenas se estima en 400 millones y se divide en 5.000 tribus distintas en 90 países. Suponen el 6% de la población mundial, pero representan el 90% de la diversidad cultural del mundo. En el 20% de la superficie de la Tierra donde viven se encuentra el 80% de la biodiversidad del mundo y de los valiosos recursos naturales restantes. Son un tercio de la población rural extremadamente pobre del mundo y el 70% de ellos viven en Asia. En Filipinas son unos 14,1 millones repartidos en 110 grupos etnolingüísticos.

Muchos de los pueblos indígenas son víctima de diversos mitos y conceptos erróneos por parte de la gente de las áreas urbanas. Una parte importante de los 100.000 Mangyan son los Mangyans Hanunuo. Por desgracia, se habla de ellos como destructores del medio ambiente, mendigos, analfabetos y

seres humanos que tienen cola. En las provincias cercanas, la palabra 'Mangyan' se utiliza para reemplazar 'tonto' e 'incapaz', debido a que pocas personas conocen y aprecian la riqueza de la cultura Mangyan Hanunuo y a que para la tribu el acceso a la educación está limitado, si no ausente.

En 1983, la Dra. Carmelita Quebengco (quien más tarde se convirtió en Afiliada FSC) puso en marcha la escuela Hanunuo Mangyan Pundasyon, una escuela primaria específica para esa cultura como respuesta a la solicitud de los ancianos Hanunuo Mangyan y como resultado de un proyecto de investigación para la Universidad De La Salle. En 2009 se convirtió en una escuela del gobierno. Los ancianos siguen esperando una educación que sea relevante para su cultura, inclusiva en su funcionamiento y que responda a los desafíos que enfrenta la comunidad. En 2015, los Hermanos de La Salle (Filipinas), la Asociación Mangyan Hanunuo Pundasyon y el Departamento de Educación acordaron oficialmente colaborar como respuesta a esta solicitud. La dirección de la escuela será compartida en las siguientes condiciones:

- el gobierno continuará proporcionando la infraestructura escolar y los maestros.
- los Hermanos de La Salle y sus Colaboradores elaborarán el plan de estudios indígena y los materiales de enseñanza y la formación de los profesores para su uso; y
- la organización tribal ayudará a controlar y proporcionar información a la dirección del proyecto.

Además de la promoción y el enriquecimiento de la cultura Mangyan, existen dos formas de defender una relación bien informada y justa con los pueblos indígenas. En primer lugar, mediante la capacitación de los maestros enviados por el gobierno ajenos a esta cultura, para que sean capaces de respetar y promover los buenos valores que han sido olvidados por la civilización urbana. En segundo lugar, ser elegido para formar parte del Proyecto de Acción Educativa Lasaliana, es decir, la educación mediante recursos que favo-

rezcan la conciencia entre los estudiantes y los Colaboradores de las escuelas lasalianas sobre cómo se debe promover el bienestar de los pueblos indígenas.

La respuesta de la comunidad ha sido muy positiva. La matrícula se ha incrementado este año escolar y varios estudiantes que habían dejado de estudiar regresaron debido a la confianza de la comunidad en la presencia de 'La Salle'. Se espera que el proyecto continúe, no sólo por el bien de la juventud Mangyan Hanunuo sino también para que buenos y mejores lasalianos respeten la cultura indígena y comparten el valor de la educación.

Universidad La Salle - Bahay Pag-asa (Casa de esperanza) Centro Juvenil, Bacolod City, Filipinas

Cuando el Centro Juvenil Bahay Pag-asa de la Universidad La Salle se abrió en 2002, niños de hasta 9 años podían encontrarse en las celdas atestadas de gente para presos adultos de la ciudad. En este embrutecedor ambiente, fueron objeto de abandono, abuso y adoctrinamiento de las bandas. Bahay Pag-asa se creó para proporcionar una alternativa a ese ambiente destructivo de las cárceles y ofrecer a los "niños en conflicto con la ley" la oportunidad de crecer y desarrollarse académica, profesional, moral y espiritualmente viviendo en un entorno seguro, limpio y acogedor.

Hoy en día, las leyes progresistas han reducido el número de menores en la cárcel, pero los niños acusados de crímenes aún se enfrentan a los problemas de la pobreza implacable, la falta de oportunidades educativas, familias disfuncionales y violencias represalias. El centro Bahay Pag-asa continúa extendiendo el beneficio de la educación lasaliana a los jóvenes marginados, rechazados por la sociedad y con la mayor necesidad de escuchar y experimentar la buena noticia del Evangelio.

Hno. Aikee Esmeli
Distrito LEAD (Lasallian East Asia District)

Utopía: Trabajo por la justicia

UNIVERSIDAD DE
LASALLE

Proyecto
Utopía

Los cuatro meses compartidos con este proyecto me han permitido admirar la obra, a quienes la fundaron y a quienes dedican su vida a lograr su eficaz funcionamiento. Como Hermano de La Salle me he sentido orgulloso y he dado gracias a Dios y al Instituto porque se ha dado forma al carisma del mismo y a las orientaciones insistentes que de él dimanaban en sus diversos documentos: Capítulo General, Capítulos distritales, Asambleas y reuniones de IALU. Utopía es una respuesta que recoge las líneas fuerza de la dedicación a los más necesitados.

¿Por qué la obra en sí es de admirar?

Por su dedicación al mundo del campesinado. Los jóvenes provienen de todos los rincones de Colombia, de pueblos y veredas. En sus lugares, algunos han conocido las limitaciones de educación, les ha faltado escuela y medios para su formación.

Por la bondad y generosidad de los jóvenes que vienen a Utopía, su amabilidad y entrega a lo que se les pide. Abundan los criterios sociales de volver a su tierra y contribuir a elevar su dignidad.

Por la dedicación de quienes componen el equipo docente que acompaña a los jóvenes en su aprendizaje en aula y en el campo o "líneas de producción".

¿Falta algo para que sea perfecta?

Utopía es una sección o facultad de la Universidad La Salle de Bogotá. Por lo tanto, es una Universidad y, por consiguiente, está fundamentada en el pensamiento católico y en el espíritu de san

Juan Bautista de la Salle que orienta su acción educativa preferencialmente hacia los más pobres (IALU, IX Encuentro).

Utopía, además de dar un certificado de Grado de Ingeniero Agrónomo, debe constituir toda una experiencia significativa suficientemente poderosa para convertirse en fuente de memoria en la que cada estudiante encuentre sentido y finalidad a su vida.

Nuestras raíces y las de Utopía, están plantadas en el carisma de La Salle, que tiene como motor de arranque la COMUNIDAD. Somos una comunidad ministerial que quiere hacer partícipes a los laicos que trabajan con nosotros de su misión evangelizadora.

La Comunidad da garantía de que los proyectos tienen carácter institucional; de ella surge un proyecto; ella lo anima y asocia a los seglares en el mismo empeño. La continuidad será garantizada en la medida en que un número importante de hombres y mujeres de fe, de comunidad y de servicio, entiendan y vivan las exigencias de lo que significa asociarse para una misión.

De lo anterior se puede deducir un punto de mejora en Utopía, por medio del fortalecimiento de la comunidad de Hermanos y de su extensión a los Seglares que en ella trabajan. Un elemento sencillo de conseguir y que será como el broche de oro de esta querida y admirada obra.

Utopía merece la utopía.

Tengo junto a mí los documentos del 45.º Capítulo General; son para todo el Instituto, y en ellos hay una fuerza irresistible: "salir a las periferias, fronteras y desiertos, desde nuestra finalidad carismática"; "nuestra vida como parábola de fraternidad y de humanidad"; "pasar de nuestro individualismo a la búsqueda del discernimiento en Comunidad".

Hoy hay Hermanos que preguntan: ¿Dónde y cómo puedo dar respuesta a los planteamientos del Capítulo General? Una respuesta: En Utopía, Yopal, Casanare, Colombia. Estamos llamados a ser luz; pero en Utopía hay que llevar linterna, que las noches son muy cerradas.

Hno. José María Martínez (ARLEP)
Distrito de Bogotá



La Comunidad Educativa Martín De Porres, Agente de Justicia



Hace más de 43 años, la Escuela Martín de Porres (MDP) comenzó en Nueva York con un objetivo simple y claro: crear una escuela donde los niños con problemas emocionales severos recibieran una excelente educación, se les proporcionase apoyo social, y estuviesen protegidos por adultos que fueran capaces de defender sus derechos. Programas como éste no existían en la ciudad de Nueva York en aquel momento.

El MDP comenzó en el sótano de un centro de servicios sociales en el año 1972 con dos estudiantes. Hoy en día, se ha convertido en un sistema escolar que atiende a cerca de 400 estudiantes en tres programas: El MDP Primaria / escuela de secundaria en Elmont, Nueva York, la Escuela de MDP en Rockaway Park, Nueva York, y el MDP - Casa de La Salle en Ozone Park, Nueva York.

Como parte del Distrito del Este de América del Norte (DENA) en la Región Lasaliana de América del Norte (RELAN), los Lasalianos del MDP creen que, en su compromiso de "ofrecer la plenitud de vida a la clase trabajadora y a los pobres mediante la educación", son también ministros de la justicia social. Los estudiantes y sus familias han experimentado muchos años de marginación en nuestro mundo. El acceso a una educación de calidad, a los recursos económicos, la salud y la igualdad de oportunidades son sólo algunos de la larga lista de derechos que se les han negado.

En la lucha por la justicia, MDP ofrece programas académicos enriquecedores que se corresponden con las necesidades educativas y emocionales de los estudiantes. MDP también llega a las familias para asegurar su vivienda, alimentación, salud, cuidado de la salud mental y satisfacer las necesidades emocionales básicas. MDP también respalda a los estudiantes y las familias en los sistemas educativos y legales.

Las colaboraciones son esenciales para el éxito MDP. A través de asociaciones, MDP ha puesto en marcha un plan para difundir el cuidado efectivo de diversos traumas y de las terapias basadas en la evidencia aplicables durante el trabajo, y ha desarrollado la sensibilidad y las formas para prevenir la trata de personas. MDP está encontrando continuamente nuevas maneras de ser un agente de justicia para los jóvenes y las familias.

Distrito Eastern North America

Escuela San Miguel, Chicago, Colaboradores en favor de la Paz

La escuela San Miguel en Chicago, Illinois, está ubicada en una zona plagada de violencia. La mayoría de quienes viven en la comunidad son buenos, muy trabajadores, detallistas y gente de confianza. Sin embargo, un subproducto de la pobreza económica deja a algunos desesperados por una sensación de poder. San Miguel fue fundada para sustituir la desesperación ofreciendo oportunidades mediante la educación. Es una obra educativa del Distrito de Midwest en la Región Lasaliana de América del Norte (RELAN).

San Miguel comenzó trabajando en estrecha colaboración con las organizaciones de vecinos para abordar el problema aparentemente insoluble de la violencia juvenil en las calles. A medida que crece el problema, hay un renovado sentido de urgencia en la comunidad de que algo tiene que cambiar, y cambiar pronto.

La Coalición por la Paz y la Educación (PEC) en el barrio "Back of the Yards" se formó para hacer uso de la educación como una forma de reducir y prevenir la violencia. La organización involucra a ocho escuelas, tres parroquias, autoridades policiales, funcionarios cívicos y varias agencias sin fines de lucro, en la tarea de crear una zona más tranquila. Después de un verano particularmente violento y principios del otoño, la PEC ha recibido un gran impulso en el apoyo por parte de los vecinos. La coalición organizó un foro comunitario llevado a cabo en el otoño de 2015 en San Miguel con una invitación abierta a los vecinos interesados en lograr una vida mejor y más segura. El evento fue muy concurrido y existió verdadera emoción entre los participantes, tal vez quizás porque muchos estaban por primera vez simplemente informados de todo el buen trabajo que se estaba realizando y del genuino deseo mutuo de tanta gente para lograr un cambio positivo.

Un foro de seguimiento se llevó a cabo en marzo de 2016, en el cual los participantes identificaron las prioridades para los próximos meses. La disminución de la violencia juvenil y la organización de más actividades para los jóvenes durante el verano de 2016 fueron identificadas claramente como los próximos pasos. La Escuela San Miguel se compromete a trabajar con los vecinos para crear alternativas a la violencia en la comunidad y promover la justicia.

Distrito Midwest



La Academia De Marillac trabaja por la justicia

Creer rodeados por la pobreza, la violencia, las drogas, las pandillas y la falta de vivienda puede suponer para los jóvenes un camino con problemas. En el Distrito de San Francisco Nueva Orleans, de la Región Lasaliana de América del Norte (RELAN), la Academia De Marillac, en San Francisco, California, cambia ese camino para los jóvenes en situación de riesgo ofreciéndoles educación gratuita, basada en valores y orientada hacia el ideal de la excelencia académica. Fundada en 2001, la escuela ofrece también programas de apoyo a los graduados.

El compromiso con los estudiantes se extiende a su vecindario. La escuela se ha propuesto su inmersión mediante una serie de esfuerzos dirigidos a mejorar la vida de los estudiantes y sus vecinos. Entre esas iniciativas está "el Viernes de las 4 Esquinas", una operación de construcción de la comunidad con el objetivo de fortalecer las relaciones. Más de 25 organizaciones de vecinos, empresas, corporaciones, la policía y los residentes se reúnen durante un período de tiempo especificado en las zonas infestadas por las drogas para realizar actividades que incluyen: lectura de poesía, dibujo con tiza en la acera, intercambio de información acerca de los servicios de proximidad, y mucho más.

4 Corner Friday (el Viernes de las 4 Esquinas) es un proyecto del grupo Golden Gate Avenue Block Safety, una coalición informal de grupos de interés que la organización de Marillac ayudó a iniciar. El grupo también ha orientado sus esfuerzos en involucrar a los líderes cívicos, desalentar el tráfico y el uso de drogas, animar a los vecinos sin hogar a no ocupar las aceras durante el horario escolar, recoger la basura, y mucho más. Además, el grupo ha tomado un papel activo en la revitalización del barrio mediante la atracción de nuevos negocios. "Involucrándose en la creación de un cambio positivo en su comunidad de origen, nuestros estudiantes y graduados descubren su propia voz pública y adquieren una increíble compasión por sus vecinos", dijo Michael Anderer, vicepresidente de Marillac para el avance de la misión.

Los alumnos de Marillac también hacen oír su voz mediante la publicación de un libro anual de poesía y la producción de videos para mostrar una visión de sus vidas. A través de estos esfuerzos, y muchos otros, De Marillac propone la educación para la justicia como una manera de transformar vidas.

Distrito San Francisco Nueva Orleans

Instituto Lasaliano de Justicia Social de la RELAN

En la Región Lasaliana de América del Norte (RELAN), los Lasalianos pueden tener un conocimiento de cerca sobre la justicia a través del Instituto La Salle de Justicia Social (LSJI), un programa de formación de verano en el que los participantes practican la inmersión en las realidades de los pobres con el fin de ser evangelizados por ellos. LSJI se basa en el Evangelio y en nuestra vocación lasaliana en favor de la promoción de la justicia social y el servicio con los pobres. Está diseñado para ser experimental, educativo, creativamente práctico y reflexivo. La fundación para crear el LSJI estaba en marcha en el momento de la celebración del 43.º Capítulo General en el año 2000. El Capítulo hizo hincapié en la necesidad de formación no sólo intelectual, sino también mediante la experiencia con una visión de primera mano en los servicios educativos para los pobres. Siguiendo las directivas del Capítulo, la Oficina Regional de la Christian Brothers Conference, creó el LSJI. El programa se desarrolló por primera vez en el encuentro oficial de 2004. Desde entonces, el programa se ha centrado en la inmigración, la violencia, la falta de vivienda y los derechos civiles.

LSJI abre los ojos de los participantes a las injusticias, y les ofrece inspiración para tratar de cambiar las cosas. Blake Pickart, profesor de negocios en la Universidad de Saint Mary de Minnesota en Winona, participó en el programa de 2015 sobre la violencia y el establecimiento de la paz en Chicago, Illinois, y volvió a casa transformado. "Después de mi experiencia en LSJI, volví a la escuela con una mentalidad diferente. Interactuaba con los estudiantes de manera diferente, especialmente los de las zonas de las grandes ciudades famosas por su la violencia", explicó Pickart. "Teniendo en cuenta mi nuevo conocimiento acerca de la violencia, soy capaz de traspasar sus duras defensas porque tengo una mejor comprensión. Salgo en defensa de los estudiantes de zonas peligrosas cuando hablamos sobre cómo conseguir mejores estudiantes nuevos aclimatados a la universidad".

El programa de 2016 examinará el tráfico de personas en nuestras comunidades y en todo el mundo. Más información acerca LSJI en www.lasallian.info/ljsi.



Sufriendo angustias en Sudán del Sur



¿Qué ocurre cuando un país entra en guerra consigo mismo? Que se producen combates entre los antiguos aliados, hay demasiadas muertes violentas, varios millones de personas están desplazadas de sus tierras y con sus hogares destruidos, brechas profundas se abren entre los grupos tribales y la ya frágil economía entra en crisis. La gente se siente desesperada y hambrienta. Ésta ha sido la experiencia de los últimos 28 meses en Sudán del Sur. Inicialmente, los combates se limitaban a tres de los diez estados del país, pero el cáncer del conflicto se ha extendido a las regiones previamente sanas y más y más personas inocentes se enfrentan a una lucha por la supervivencia.

Solidaridad con Sudán del Sur, respuesta conjunta de muchas congregaciones religiosas a la invitación de los Obispos para ayudar a este país frágil, se enfrenta ahora a una nueva situación de disminución de la ley y del orden; pero 20 Hermanas, 4 sacerdotes y 8 Hermanos, entre ellos tres Hermanos de la Salle, siguen viviendo y trabajando

juntos para ayudar a la gente de Sudán del Sur. Las actuaciones de los actuales dirigentes han debilitado este país desde dentro; tan sólo la ayuda del exterior está retardando el deslizamiento hacia la anarquía. Es por eso que nos quedamos en solidaridad con el pueblo. Estamos aquí con la gente común para ofrecer esperanza y oportunidades, para construir una sociedad más justa a través de los programas pastorales y agrícolas que ofrecemos. En nuestra formación sanitaria y la preparación de las escuelas normales, jóvenes de todas las tribus viven y estudian juntos en paz. Ellos aprenden que la reconciliación es posible, que lo que los une puede ser más poderoso que lo que los divide. Mirando desde lejos, Sudán del Sur puede parecer peligroso, pero estamos bien preparados y conscientes de que estamos haciendo lo que hay que hacer. *“Un barco en el puerto está seguro,”* dice el dicho, *“pero los barcos no están hechos para eso”*. No sólo hay religiosos sino muchos extranjeros que trabajan para organizaciones humanitarias que también están tratando de ayudar a desarrollar un Sudán del Sur más justo y próspero.

En 2016, Solidaridad está educando a un número récord de Sudaneses del Sur para ser maestros, enfermeras o parteras –más de doscientos a tiempo completo, en programas residenciales de varios años de duración. Es un esfuerzo de colaboración notable no sólo en la prestación de futuros profesionales de educación y de salud para este país, sino también en la producción de futuros líderes que entiendan la importancia de una sociedad justa y pacífica. Sí, tal vez podríamos estar más seguros volviendo a nuestros “puertos” hogareños pero sabemos que ¡es bueno que estemos aquí!

Proyecto Intercongregacional - Solidaridad con Sudán del Sur

Centro de acogida “Hogar La Salle” Iasi - Rumanía

El Centro de acogida “Hogar La Salle” de Iasi es una obra lasaliana creada en el año 2003 por los Hermanos que trabajan en Rumanía.

Los destinatarios son muchachos que se encuentran en dificultad y para los que nuestro hogar es la última oportunidad que tienen para asistir a la escuela y beneficiarse de las condiciones familiares que ofrece el centro para crecer y educarse. Actualmente tenemos 16 chicos con edades entre los 14 y 19 años; todos ellos han sido enviados por las autoridades civiles. La mayor parte son ortodoxos.

En los 13 años de existencia, el Centro de acogida “Hogar la Salle” ha ofrecido asistencia a unos 50 niños y jóvenes. Autonomía y madurez son valores fundamentales para los antiguos beneficiarios del “hogar”. Nuestros antiguos alumnos nos visitan cada vez que tienen oportunidad, aunque algunos de ellos viven muy lejos de nuestro centro; también se hacen presentes en los momentos importantes de la vida del “hogar”. Algunos colaboran como voluntarios.

La escolaridad de nuestros muchachos está asegurada por los centros públicos de la ciudad de Iasi. El hogar, como “casa” de cada chico, ofrece el “resto”: una educación no formal y todos los servicios necesarios.

La comunidad educativa es internacional y está formada por Hermanos y por colaboradores lasalianos, mujeres y hombres, contratados o voluntarios, entre los que contamos, ocasionalmente, con personas de otras naciones.

El apoyo económico externo es un reto, ya que el Estado paga solamente una tercera parte del presupuesto del Hogar, por lo que los bienhechores son siempre bienvenidos.

Hno. Iosif Beda
Distrito Europa Central



6.ª Sesión Internacional de Estudios Lasalianos (SIEL) 2015-2016

El 12 de octubre 2015 dio inicio en la Casa Generalizia a la 6.ª sesión internacional de Estudios Lasalianos. Siguiendo el formato de trabajo de la 5.ª sesión del período 2012-2013, iniciamos con cuatro semanas en Roma; actualmente continúa un trabajo en línea de 7 meses. Esperamos, al final de todo este proceso, de recibir de parte de los 33 participantes nuevas colaboraciones en torno a la investigación lasaliana en diálogo con la realidad educativa y pastoral del siglo XXI. Cada uno deberá hacer una presentación y una confrontación pública de su trabajo (en su Universidad o su Distrito respectivo), una vez recibida la evaluación del Consejo de Estudios de la SIEL.

¿Qué vamos aprendiendo de una sesión de estudio sobre “lo lasaliano” en el contexto del Instituto hoy?

Compartimos algunas constataciones:

- En cuanto al pensamiento propiamente lasaliano:

No existe un consenso en cuanto a la evolución de lo que se entiende como “lasaliano”. Ciertamente, la referencia al contexto espiritual y escolar francés del siglo XVII es esencial para comprender al Santo Fundador y a los primeros Hermanos. Pero lo “lasaliano” pareciera ser un constructo estático, que permaneciera inmóvil e invariable, a lo largo de los siglos XVIII, XIX y XX. Nos falta mayor empeño en dilucidar el itinerario de un Instituto que ha vivido las vicisitudes históricas y que ha dado razón de sí frente a los profundos cambios políticos, sociales, eclesiales y culturales de nuestros pueblos, y no sólo de Francia como nuestro referente fundamental. ¿Cómo lo “lasaliano” se está dejando permear por el contexto del siglo XXI? ¿Podemos dar nuevas razones de nuestra identidad compartida?

- En cuanto a la formación lasaliana de Hermanos y Laicos:

La diversidad del Instituto –especialmente en relación al contenido y profundidad de la reflexión acerca de la vida, obra y escritos del Santo Fundador– es evidente en estos grupos internacionales. Por una parte, nos sorprende gratamente una

vitalidad y un espíritu crítico de participantes de algunos Distritos y universidades que manifiestan el trabajo tesonero y el liderazgo de Hermanos que, muchas veces tras bambalinas, han procurado alimentar la reflexión lasaliana en estas últimas décadas. Asimismo, percibimos una y otra vez que la formación lasaliana pareciera más puntual que permanente y que obedeciera más a emergencias de la misión que a un plan estratégico de acompañamiento y preparación de nuestros Hermanos y Laicos Lasalianos. ¿Qué nuevas perspectivas y estrategias podemos desarrollar para asegurar la formación ministerial permanente de Hermanos y Laicos Lasalianos en el contexto de la misión educativa del siglo XXI?

- En cuanto a los tiempos personales de formación:

Lo urgente de la misión educativa sobrepasa lo importante; nos cuesta ofrecer tiempos apropiados para la formación. Una vez que nuestros participantes regresan a su trabajo ordinario, se reducen drásticamente las posibilidades de procurar con tiempos personales para continuar la investigación. Y eso no es sólo en el caso de los Hermanos; también los Laicos Lasalianos viven las urgencias propias de su vida familiar aunadas a las urgencias de la misión. Eso refuerza nuestro carácter lasaliano pragmático más que reflexivo. Ser educadores nos demanda una presencia “de la mañana a la noche”. Nos apasiona el servicio. Pero, reconociendo que la formación es esencial para la vitalidad de nuestra misión educativa, ¿cómo podríamos enriquecer nuestra formación común en medio de las tareas que desarrollamos?

Seguramente éstas y otras reflexiones nos ayudarán a pensar los procesos de formación que continuaremos ofreciendo en un futuro. Por ahora, nos felicitamos por contar con treinta y tres Lasalianos que han aceptado el reto de investigar sobre nuestra misión educativa en el contexto del siglo XXI. El fruto de su trabajo será publicado en la *Revista Digital de Investigación Lasaliana*.

Hno. Diego Muñoz
Investigación y Recursos Lasalianos

CIL 2016 – Hermanos de Mediana Edad



Una nueva edición del CIL (Centro Internacional Lasaliano) se ha desarrollado en la Casa Generalicia de Roma desde el 11 de enero hasta el 3 de abril de 2016, organizada por el Secretariado de Formación del Instituto a instancias de lo señalado en la Circular 470. Esta sesión ha tenido lugar bajo el título “Renovación y crecimiento personal” y ha estado destinada a Hermanos “en la mitad de la vida”, entre los 40 y 50 años de edad. En total han participado 35 Hermanos pertenecientes a 19 Distritos (Argentina-Paraguay, Bolivia-Perú, Norandino, Bogotá, México Norte, Antillas-México Sur, Lwanga, Congo-Kinshasa, Golfo de Benín, África Central, África del Oeste, Antananarivo, Colombo, LEAD, ANZPPNG, Oriente Próximo, Centro Europa, Francia y Arlep) y a las Delegaciones de India y Ruanda.

Los objetivos propuestos en esta sesión han sido tres: 1) ofrecer una oportunidad de renovación en áreas de desarrollo humano, espiritualidad y vida lasaliana; 2) formar comunidad, compartiendo experiencias personales y culturales; y 3) ofrecer nuevas perspectivas mediante el contenido relacionado con nuestra vida como Hermanos. Por ello el programa ha estado destinado –principalmente– a Hermanos de mediana edad y las temáticas programadas se han centrado en aspectos que facilitan esa renovación personal. De este modo los módulos de trabajo han sido Estructura humana y desarrollo; Cristología, Eclesiología; Liturgia y oración; Signos de los tiempos, Vida Religiosa actual; Liderazgo y vida comunitaria; Afectividad y Vida Religiosa; Espirituali-

dad lasaliana y oración; y –de manera especial por su desarrollo y amplitud– la Regla de 2015, que se han completado con numerosos tiempos de trabajo personal, por las tardes, y de compartir en grupos lingüísticos.

La mayoría de los temas han sido impartidos por el Equipo del CIL, formado por los Hnos. Paulo Dullius, Vincent Peltier y José Ricardo Moreno, pero también han colaborado diversos Hermanos de la Casa Generalicia (Hnos. Louis de Thomas, Jesús Rubio, Diego Muñoz, Felicien Bora), del Consejo General (Hnos. Robert Schieler, Jorge Gallardo, Aidan Kilty, Rafael Matas, Gustavo Ramírez), de otras Comunidades (Hno. Bruno Alpago) o de fuera de nuestro Instituto, como el P. Miguel Ángel García, sj; o la Hna. Emmanuela Viviano, pddm.

Además, y para conocer mejor la realidad actual del Instituto, a las sesiones de trabajo de la mañana se han añadido algunas tardes la presentación de los distintos Servicios y Secretariados que radican en la Casa Generalicia por parte de sus responsables. De este modo se han conocido las tareas del Secretario, Ecónomo, Procurador y Postulador Generales; la organización de la Casa Generalicia; los afanes del Servicio de Comunicación y del Secretariado de Formación; las labores del Secretariado de Investigación y Recursos Lasalianos; la organización del Secretariado de Solidaridad y Desarrollo y los proyectos de SECOLI... Todo ello ha permitido obtener una visión de conjunto de la tarea que se desarrolla en el centro del Instituto.



Otro de los aspectos que vale la pena destacar es la estrecha relación y cercanía que ha habido con los Hermanos del Consejo General. Y no solamente por haber coincidido el desarrollo del CIL con la sesión plenaria del Consejo del mes de febrero, sino también por los diversos encuentros que ha habido con los Consejeros, que han presentado la realidad de cada una de las Regiones lasalianas –con sus luces y sus sombras– así como los proyectos que tienen entre manos. Del mismo modo fue interesante una reunión y convivencia con el Consejo en pleno, que sirvió para establecer un diálogo entre todos y conocer mejor las inquietudes de ambos grupos.

Al igual que en otras ocasiones, el grupo se ha esforzado por formar Comunidad trabajando aspectos importantes que han ayudado a crecer en pertenencia y desarrollar un sentido fraterno, superando las diferencias culturales o lingüísticas. Hemos tenido una vida de oración propia como grupo, con la oración de la mañana y la Eucaristía por la tarde en la

capilla del CIL, en las tres lenguas oficiales con las que se funciona; hemos compartidos con la Comunidad Central de la Casa las comidas y diversos momentos de convivencia y encuentro, en torno al café o a la mesa; hemos estrenado los nuevos locales del CIL (situados en la antigua biblioteca) que nos han permitido disfrutar de amplias salas de reunión y encuentro. Hemos aprovechado también algunos tiempos libres para conocer y descubrir algunos de los muchos secretos de la Ciudad Eterna que nos acoge, con diversas salidas por Roma y algunas localidades de los alrededores. Podemos destacar asimismo la peregrinación realizada a Asís el 27 de febrero, donde nos impregnamos del espíritu franciscano de la ciudad, o la participación en diversas celebraciones en el Vaticano, aprovechando el Jubileo de la Vida Consagrada (el 2 de febrero), la audiencia general del 23 de marzo, o en algunas de las liturgias de la Semana Santa.

La última semana del programa, ya en tiempo pascual, la dedicamos a realizar la síntesis de todo lo aprendido y a unos días de retiro personal, en la propia Casa Generalicia. Por motivos organizativos y de visados diplomáticos, en esta ocasión no se ha realizado la habitual peregrinación a Francia, para conocer los lugares lasalianos más emblemáticos.

En definitiva, podemos valorar este CIL como una interesante experiencia, que ha supuesto para todos los participantes un verdadero regalo que nos ha permitido disponer de diversos momentos fuertes de encuentro, reflexión y síntesis, que nos han ayudado a descubrir nuevos aspectos de nuestra vocación como Hermanos y a tomar impulso para las nuevas tareas que desarrollaremos en el futuro. Por eso son de agradecer los esfuerzos de todos los que han hecho posible nuestra participación en la sesión y nos han ayudado a conseguir los objetivos.

Hno. Javier Abad Valladolid
Distrito ARLEP – Sector de Valladolid



In memoriam



Hoy, hemos perdido a un Hermano que nos aportó tanta alegría a todos nosotros. En nombre del Consejo General, de la Comunidad Central y del Instituto, ofrezco mi más sentido pésame a usted, padre de Charlie, y a toda su familia.

Reflexionando sobre las lecturas de la Escritura de hoy encontré esta frase, "la medida de una vida bien vivida es la virtud que sigue creciendo en la vida de aquellos que se sintieron afectados por ella." ¡Charlie influyó en tantas vidas! Pienso especialmente en aquellos alumnos – los artesanos y pobres según La Salle- que se comprometieron como Hermanos de La Salle. Todos tenemos nuestra propia foto o imagen particular que expresa el amor de Charlie por los demás y por su vocación. La mía es la de Charlie en un escenario, de sotana, gafas de sol y paraguas bailando con un grupo de alumnos de San Miguel. Era un Hermano que, como recuerda nuestra Regla, "prestaba especial atención a los alumnos con mayores dificultades escolares, con problemas personales o que sufren inadaptación social o familiar". Charlie se sentía muy a gusto con este tipo de alumnos, sobre todo durante sus años en San Miguel.

Dejar San Miguel y venir a Roma en respuesta a la petición del Hermano Álvaro es un ejemplo de la virtud de Charlie. Se dedicó a un ministerio que decimos es tan importante para nuestra identidad y misión como Hermanos. ¡Y lo es! Pero Charlie comprendió todas las dimensiones de su vocación y respondió positivamente. Se subió a un escenario más grande. De ese modo, muchos otros pudieron apreciar y amar el Charlie tan bien conocido y amado por nosotros. La Circular 461, "Asociados para la Misión Lasaliana... un acto de esperanza" forma parte de su legado y de los dones que nos deja.

Nosotros le vamos a seguir teniendo presente en nuestras oraciones a la vez que lamentamos la pérdida de nuestro Hermano. Y Charlie nos recordará en la oración ahora que ya experimenta la "¡alegría que un Hermano de las Escuelas Cristianas tendrá cuando vea un gran número de sus alumnos en posesión de la felicidad eterna, por la cual están en deuda con él por la gracia de Jesucristo!"

Fraternalmente.

Hno. Robert Schieler, FSC
Superior General

Nueva figura del "Director de Comunicaciones"



Desde el 1.º de marzo de 2016 la Casa Generalicia de los Hermanos de las Escuelas Cristianas ha contratado a Ilaria Iadaluca como Directora de comunicaciones, un nuevo puesto pensado e introducido en el ámbito del Servicio de Comunicación y Tecnología del Instituto.

Su tarea prevé, entre sus varias atribuciones, la elaboración de un nuevo plan de comunicación, la responsabilidad del mantenimiento y actualización de las informaciones a través de la página web oficial y a través de las redes sociales, la relación con los medios de comunicación.

Laureada en Teoría y Técnica de las Comunicaciones de Masa ha desempeñado el papel de Responsable de publicaciones y comunicaciones para la asociación SEDOS (Servicio de Documentación y Estudios sobre la Misión Global).

Ha colaborado con la Federación Bíblica Católica y con la revista 'Popoli e Missione' (grupo CEI).

A la vez que la felicitamos, le ofrecemos nuestro apoyo y colaboración, necesarios para poder desempeñar de la mejor manera esta nueva responsabilidad.

Para contactar con ella: iialu@lasalle.org

intercom n.º 146 - Abril 2016

Hermanos de las Escuelas Cristianas - Via Aurelia 476 - 00165 Roma, Italia

Realización: Servicio de Comunicación.

Los artículos para su publicación pueden enviarse a comunicazione@lasalle.org - Web: www.lasalle.org